

tan p.^r las calles el Boletín 5.^o del Gob.^o avisando la llegada de Paredes á Cuautitlan !!! - - - - Ha conservado la prensa en continua actividad imponiendo al público de cada uno de sus desastres. No habrían hecholo mejor los agentes mismos de la revolucion cuyas prensas ha mandado cerrar.

Martes 30.

Parece que se han confirmado mis presentimientos. Las boca-calles de las plazas estan ocupadas por centinelas de caballería con caravina en mano y me dijeron en un grupo de comerciantes que está abajo, que á la madrugada de hoy se han pronunciado todas las tropas de la guarnicion, exepcto las acuarteladas en Palacio. En el mismo grupo se dijo que aun el Gral Bustamante habia seguido el impulso aunque otros lo contradijeron. Dicen que los Defensores no se encuentran en sus puestos.

La ciudad presenta un aspecto de agitacion y de trizteza; por todas direcciones salen coches de camino; los comerciantes se reunen en grupos cerca de sus establecimientos, que conservan cerrados. Imposible me parece que esta situacion

se prolongue y que no termine con el año. Yo creo que la aproximacion de Paredes terminará todas las incertidumbres, ó mejor dicho consumará el hecho haciendo inutil la resistencia que dicen se propone hacer la tropa de Palacio. Asegurase que aquel Gral. durmió anoche en Tene-pantla.

Valencia es el que se ha pronunciado en la ciudadela y lo acompaña Tornel. Gordoa no queria creer que este ultimo debia ser uno de los agentes mas activos de la revolucion fundandose en que no queria hablar de política y en otras ligerezas estudiadas. A la una y media de la mañana tiraron un cañonazo de la ciudadela, problemem.^{te} como señal p.^a los de la guarnicion.

En este momento [á las once menos ocho minutos] viene un mozo del Senado p.^a citar á sesion pedida p.^r el Presid.^{te} de la Republica, mas al mismo tiempo trae encargo de advertir que á nadie permiten entrar en Palacio y menos á los Diputados y Senadores, porque *la tropa del fiel n.^o 4 no quiere que se reuna el Congreso.* Ella tambien se ha pronunciado y solo se mantiene en su puesto por conservar el orden. Yo no se lo que deba hacer en estas circunstancias, pues á mi juicio es una ultima tonteria pretender reunir el Congreso ¿Para que puede servir? - - - - quizá p.^a dar un varniz de legalidad á la revolucion que seria una mancha que el congreso se echara á ultima

hora. En todo seria mejor dejar aquella tal cual está.

Se dice que los defensores de Santo Domingo y de San Francisco no quieren deponer las armas. Todos los demas se dejaron desarmar anoche tranquilamente.

Las calles están mas concurridas y vuelve la ciudad á sus habitos. El pueblo se agolpa á la plaza con entera indiferencia p.^a veer lo que pasa y quiza p.^a victoriar despues á sus opresores. A las diez y tres cuartos hubo una alarma que los dispersó en todas direcciones; mas solo fué un susto.

A los tres cuartos p.^a las doce. Esto no tiene remedio. Es necesario apechugar con el duro compromiso en que nos ha puesto la insensata citacion del Presidente de la Republica. Yo no le encuentro un objeto decente ni provechoso. Me voi á la camara.

A la una y media. Vuelvo del Senado. Todo esta concluido de la manera peor que se pudo.

Habiendo llegado á la puerta de Palacio, que solo tenia abierto el postigo, el centinela me atravesó el fusil impidiendome el paso. Yo insistí p.^a entrar y me dijo que no me lo permitia sin licencia del oficial de la guardia, que segun las señas que hizo, estaba entre un grupo de oficiales distante de la puerta. Iba á dirigirme á ese puesto cuando senti que por detras me tocaban el hombro; volví

la cara y me encontré con un oficial que me preguntaba *si era Diputado*. A todo trance respondi afirmativamente, y luego me franqueó la entrada con modales bantantes corteses. La tropa estaba sobre las armas y cuatro cañones, con mecha ardiendo barreaban las entradas. Tres Senadores habian concurrido solamente.

Alli supe que las milicias de Defensores habian rendido las armas y que Valencia les encargaba se conservaran acuarteladas p.^a guardar el orden.

A los tres cuartos p.^a la una no parecia todavía el Presidente de la Camara [Berruecos], llegó el Gral. Reyes que ha intervenido en los acontecimientos y el me dijo que Valencia habia dirigido una intimacion al Presidente p.^a que dejara el puesto haciendole el cargo de su indolencia en la prosecucion de la guerra & & y muy principalmente p.^r la alarma en que habia puesto á la poblacion armando al populacho; que esto habialos principalm^{te} determinado á apresurar los acontecim^{tos} p.^a evitar desgracias y efusion de sangre. Le acompañaba el plan reformado que sustancialm^{te} se reduce á lo siguiente: organizar una Junta compuesta de seis Diputados, seis Senadores, seis Consejeros, dos individuos de la Corte de Justicia, dos de la Marcial y dos de la Asamblea, á la cual se encomiendan las funciones, 1.^a de determinar si el poder ejecutivo ha de encomendar-

se á uno ó á tres individuos; 2.^a nombrar á los triunviros; 3.^a expedir la convocatoria.

El Gabinete manifestó en esta ocasion solemne la misma incapacidad con que se ha conducido desde el principio, pues contestó que iba á reunir inmediate^{te} las camaras p.^a hacer ante ellas la renuncia y someterles la discusion del punto!!! - - - ¡Esto si que es errar por mayor! - - - ¿Para que queria las camaras? - - - ¿para canonizar la revolucion y mancillarla con un acto de debilidad? - - - ¿para ponerlas en ridículo si no verificaba la reunion? - - - Reyes me dijo que le habia aconsejado una sumision lisa y llana á la fuerza puesto que no contaba con medio alguno de defenderse, absteniendose en todo caso de hablar de renuncia. No le hicieron caso.

La tropa que nos rodeaba en Palacio estaba pronunciada, mas decia que estaba determinada á resistir si se queria atropellar al Sr. Herrera. Solo permanecia p.^r conservarla (sic).

Poco antes de la una llegó un emisario ó enviado de la Ciudadela con pliegos. El Presidente de la Repub^{ca} mandó buscar con grande urgencia al de nuestra camara, pero no habia venido. Afortunadam^{te} estaba presente Reyes, que fue el del mes anterior, y esto me libró de desempeñar las funciones p.^a que se le llamaba por ser yo el anterior.

Mui poco despues volvió Reyes y reunien-

dose á los presentes á puerta cerrada nos dijo de parte del Presidente lo que ya se ha expuesto con respecto al plan, añadiendo que el ultimo enviado de la Ciudadela trahia el aviso de haberse encomendado la Comandancia de esta plaza al Gral. Salas, en relevo de Peña y Barragan, *esperando que el Presidente lo llevaria á bien p.^r ser un sugeto moderado* & ¡Vaya una atencion delicada! - - - Se le avisaba tambien que ya estaba nombrado el Ministerio compuesto asi: Guerra, Tornel; Relaciones, Almonte; Hacienda, Garay; y Justicia, Bonilla. Que en cuanto á lo demas y sobre lo que al fin deberia suceder se lo comunicaria en la tarde á la llegada de Paredes, á quien estaban esperando! Vaya un bonito fenomeno! - - - un hijo sin padre; ó lo que es igual: un Ministerio nacido sin Presidente y gobernante que antes le haya dado el ser! - - - Reyes terminó diciendonos de parte del Presidente que como no esperaba que pudiera completarse el numero en ambas camaras porque á algunos individuos se les habia impedido en la mañana la entrada al Palacio, les avisaba que todo estaba concluido. Yo le encargué le dijera que cualesquiera que fueran los sucesos ulteriores no volviera á pensar en otra reunion que solo contribuiria á acabar de destruir la respetabilidad del Congreso.

Reyes dijo, *en pelicano*, que se aseguraba estar ya en la ciudadela los seis Diputados que ha-

bían de formar la Junta. Otro añadió que también los seis Senadores. Yo lo dudo.

Pregunté á Reyes si el Gral. Bustamte había entrado en el plan, y me contestó *que lo habia visto mui frio*. Yo presumo que si estuvo incierto lo decidió el armamento del pueblo.

Concurrimos á esta Junta los siguientes, según se ve en la lista adjunta—Aguilera—Becerra—Carrera—Delmote—García—Gomez de la Cortina—Malo—Madrid [el Obpo.]—Morales, [Don Ramon]—Monjardin—Navarrete—Pizarro—Quintana Roo—Ramirez—Robles—Rodriguez Puebla—Ruiz—Reyes—Segura—Urquiaga—*Faltaron* de los que concurren ordinariamente — Aguirre—Berruecos [Presidte]—Canalizo—Couto—Cuevas—Espinosa de los Monteros—Gomez Anaya—Gomez Pedraza—Goribar—Guimbarda—Icaza—Irigoyen—Liceaga—Ormachea—Pardío—Perez Galvez—Pimentel—Rosas [Secretario]—Trigueros—Es mui probable que Gomez Anaya y Liceaga hayan faltado por enfermedad. Gomez Pedraza ha tenido razon p.^a faltar.

En la camara de Diputados tampoco hubo numero y faltó el primero de nuestros dos Diputados de Durango.

Al formar estas listas he reconocido que no es improbable que en efecto hayan encontrado-se en la Ciudadela los seis senadores. Sin embargo, suspendo el juicio.

Me refieren en el Senado la Historia siguiente. Un destacamento de tropas que estaba en Chapultepec se pronunció y dió descompasados victores á Paredes pretendiendo ocupar el punto elevado en que se encuentra el colegio militar. Los jóvenes alumnos que vieron esto se lanzan luego al reducto y poniéndose en facha avocan un cañon á los pronunciados, dando vivas al Congreso. La tropa permanente tuvo que retirarse, pidiendo solamente que se les dejara salir sin hostilizarlas.

A las tres y cuarto. La ciudad ha vuelto completamente á sus hábitos. Nada anuncia que haya consumado un suceso de tan inmensas consecuencias - - - ¡ Miseri homines ad servitutem parati! - - - diria Tacito; pero ya se ve, no han tenido ni directores ni ilusiones que los determinaran al duro sacrificio que era necesario.

Voime yo también á la calle p.^a aumentar el numero de los imbeciles.

Poco antes de las cuatro ha entrado el Gral. Valencia á Palacio acompañado de un numeroso estado mayor y ha salido p.^a su casa rodeado y escoltado de un inmenso pueblo. A la misma hora rompió en catedral y en todas las iglesias un repique á vuelo que tañía ese mismo Pueblo, que en gran numero coronaba las torres ¡Crea U. ahora en la soberania de nuestro pueblo! - - - ¡Vaya U. á romperse los cascos p.^r defender ese ente de razon! - - - Ese pueblo nuestro es un ható de bo-

rregos que debe manejarse con el latigo y que solo es apto para conservar el imperio de cuatro ambiciosos é ignorantes demagogos.

Me he encontrado con el Senador Morales y he fijado un hecho que desprecié esta mañana. Estando en el Senado se acercó á mi para hablarme de lo inconveniente que seria regularizar la revolucion procediendo á la eleccion de los seis senadores p.^a la Junta, aun cuando la camara no se reuniera en numero competente. Yo no adopté el pensamiento porque precisamente deseaba lo contrario. Ahora me dijo que obraba de acuerdo con Valencia y que un desconocido que vi en la galeria exterior tenia encargo de llevar la respuesta (á) Valencia. Una vez perdido este lance me dice que es necesario hacer otra alteracion al plan p.^a regularizar el nombramiento del Gob.^o y que parece se inclinaban al proyecto publicado dias anteriores; es decir, el formar la Junta de Diputados y Senadores que opinaban por la guerra de Tejas, ó bien hacer el nombramiento de un determinado num.^o de personas á contento de los Gefes.

La revolucion esta enteramente consumada sin disparar un tiro ni decirse una mala razon. El extranjero que entrara inopinadamente en Mexico no podria ni aun imaginarse que habia pasado por un sacudimiento.

El plan de la guarnicion se vende p.^r las calles y está reducido á los articulos siguientes.

1.^o La Guarnicion de esta Capital se ahiera (sic) en un todo al plan proclamado en San Luis Potosí el 14 del presente por el E. S. Gral. D. Mar.^o Paredes y Arrillaga.

2.^o La misma guarnicion nombra p.^r su caudillo al E. S. Gral. de Division D. Gabriel Valencia.

3.^o El mencionado Plan se llevará á efecto con las adiciones *que el E. S. General en jefe expresa al E. S. Gral. D. José Joaquin Herrera, en oficio de esta fecha.*

Estas *adiciones* contienen las reformas de que antes he hablado.—Han salido en comision Tornel y Almonte p.^a encontrar á Paredes y actuarlo en lo sucedido.

El Sr. Herrera ha dado una proclama vindicando su conducta administrativa, protestando contra ambos planes y avisando que ha dirigido su renuncia á las camaras p.^r no contar con recursos p.^a defender el orden const.¹

Si dos meses antes la hubiera hecho todavia pudo haberlo salvado todo.

Se asegura que no es cierto el nombramiento del Ministerio de que antes hablé; mas no hay duda en q.^e el Sr. Herrera nos lo hizo saber esta mañana por conducto de Reyes.

Alcance al dia anterior y parte del actual.

Valencia concurrió al consejo y un gran número de consejeros se le echaron encima instándole vivamente para que se pusiera al frente de la revolucion á fin de regularizarla, tanto p.^r lo que se temia de los desordenes de la capital, en virtud del armamento popular, como de la vaguedad del pronunciam^{to} de Paredes. Valencia no dió respuesta alguna afirmativa y se escapó p.^r tangentes.

En la tarde se dirigió á la casa de *mi amigo* el de *las buenas noticias*, p.^a consultarle si se decidiria á tomar parte por la revolucion, vagando entre mil incertidumbres. *Mi amigo* se resistió á darle opinion y en tal estado estaban las cosas cuando vinieron á llamarlo urgentemente de parte de algunos Gefes, anunciándole que la revolucion estaba al estallar en la Ciudadela y en la ciudad y que se encontraban en el mayor desorden. Se retiró.

El Gobierno que desconfiaba del Gefé de la Ciudadela habia hecho venir de Puebla al Gral. Torrejon con alguna tropa y le confió el mando de aquella plaza. Pues bien; Torrejon venia ya

preparado p.^a la revolucion y el fue el que se pronunció; mas como su incapacidad no iguala á su valor todo entró en el mayor desorden y este desorden habia llegado á su ultimo punto cuando dispararon el cañonazo de seña. Si el Gobierno hubiera contado con un cuerpo fiel y hubiera desplegado energia la revolucion quedaba conjurada en cinco minutos, porque ni habia quien supiera mandar, ni quien tuviera cabeza p.^a obedecer.

Continuando mas y mas el desorden les ocurrió proclamar p.^r su Gefé á Valencia y á las cuatro de la mañana fueron á levantarlo para comprometerlo á que aceptara el mando, presentándole el estado de las cosas. Entonces se decidió y vino tambien Almonte p.^a coninar lo que deberia seguir. Mas tarde llegaron otras personas llamadas p.^r los gefes, y entre ellas cinco consejeros, con los cuales se acordó lo que convenia. No habia ningun Diputado ni Senador. Almonte ha trabajado con mucha actividad, era el agente de Paredes en esta ciudad p.^a hacer triunfar su plan; mas Valencia lo repugnaba decidam^{te} por vago, exigiendo algo mas positivo; de convinacion en convinacion se llegó al arreglo de que he hablado, no sin dejar contradictores que querian unicamente el de Paredes, y cuando ya estuvo formalado se dirigió al Gobierno.

Lo que aquí pasaba no carecia de interes. El Coronel del N.^o 4—D. José Uruga, reunió á

sus oficiales en la noche y los invitó para que como amigos y hermanos se hablaran con franqueza y libertad: ellos le dijeron que estaban p.^r la revolucion y el les contestó que tambien participaba de sus sentimientos. Ya con este motivo se entablaron relaciones francas con los de la Ciudadela; los oficiales iban y venian, no obstante las guardias avanzadas, y en la mañana de hoy, cuando se hizo la primera intimacion al Gobierno, Uruga envió una carta de pronunciamiento pidiendo solamte que se llenaran los vacios que dejaba el plan de Paredes, siendo el principal que se proclamara Presidente á Valencia. En este sentido envió otras dos comunicaciones.—Si Uruga se propuso con esta conducta salvar la persona del Presidente no me determinaré á increparlo.

A la intimacion contestó el Presidente que daria cuenta á las camaras y pedia garantias.

El Gral. Bustamante se dirigió á Valencia, á eso de las nueve de la mañana, diciendole que en virtud de (que) las tropas habian terminado sus funciones y que (sic) lo hacia responsable de la tranquilidad pública. Condujo esta nota el Teniente Coronel Castro, y cuando habiendose suscitado la duda sobre el caracter con que estaba en la Ciudadela, lo llamó Valencia para preguntarle si era de los pronunciados ó del Gobierno. Castro contestó;—*«Por mis afeciones soy de los pronunciados, mas por mi deber pertenezco al Go-*

bierno, como Ayudante de la persona del Gral. Bustamante. Valencia le replicó haciendole un elogio por los sentimientos que manifestaba.

Estos datos que debo á personas de cuenta, que fueron ademas testigos presenciales, me hacen creer que el Gral Bustamante no habia entrado en el Plan pues asi me lo aseguran. Por ellos sé que mi visita misteriosa y su comp.^o trabajaron bastante con el p.^a decidirlo á ponerse al frente del movimiento y que resistió prefiriendo el mal estar que es consiguiente al que se ve abandonado p.^r sus tropas.

Despues de despachada la intimacion al Gob.^o llegó Tornel á quien se mandó llamar, y como á su cuñado Bonilla le ocurriera reñirle p.^r lo tarde que llegaba, esto produjo una escena eminentemente comica. Tornel se puso furioso p.^r que se le habia llamado *pasado el peligro* considerandolo como una ofensa á la banda que ceñia, y que dijo iba á quitarse p.^a guardarla en la bolsa; emitió muchas quejas concluyendo con protestar que se marchaba en el instante p.^a incorporarse con Paredes. Sin embargo, parece que ó no tenia mucha voluntad de hacerlo, ó que algun temor se abria paso entre tanta valentia, pues reñia con frecuencia:—*yo me voy y espero que nadie me detendrá creo que tengo libertad p.^a irme, puesto que no se ha contado conmigo & &*— Se le hicieron alguno papachos que lo calmaban

y como en tales momentos llegó un oficio de Valderas rindiendo las armas de los Defensores, este incidente fue el iris de paz. Tornel dijo que era necesario darle una contestacion satisfactoria y se le puso luego en la mano una pluma p.^a que la escribiera á su satisfaccion. El hombre se calmó y siguió de frente ejerciendo sus favoritas funciones de Secretario.

Los sucesos referidos y otros muchos que no es posible relatar, vienen á confluír en un punto. Valencia se ha anticipado á Paredes por la tercera vez; le ha cambiado su plan, y á mi juicio en puntos mui sustanciales; los dos hombres se aborrecen. Quiere decir que el germen de la reaccion ha quedado sembrado hoy mismo y ese germen es fecundo.

Valencia ha solicitado con urgencia á mi amigo y este se ha escusado; lo quiere llamar al Ministerio y no le gusta enteramte la revolucion. Estando con el le han traído el anuncio de una conferencia p.^a esta tarde de mi visita misteriosa. El me ha anunciado otra especie que estaba en mis presentimientos y que me hace estremecer. Se piensa en mi p.^a alguna cosa. Esta es la situacion mas horrible p.^a un hombre de bien, á quien un punto de honor le manda alejarse de los vencedores, y el bien publico le dice por otra parte que su cooperacion podia ser de alguna utilidad.

El Gefe pronunciado ha destituido al Profe-

sor [Ortiz de Zarate] nombrando en su lugar á D. José M.^a Icaza.

Los presos p.^r el Gob.^o que estaban en San Franc^o bajo la custodia de Balderas, fueron puestos en libertad á las siete de la mañana de hoy [30]; es decir, antes de que hiciera la intimacion al Gob.^o

Valencia ha dado una proclama en que hace cargos al Gob.^o por su apatia, por su disposicion á tratar con los Tejanos y por la indiferecia de su *Ministerio nulo* y porque solamente *piensa en preliminares* y tratados humillantes: lo acusa de que faltando al programa del 6 de Dic.^e —«ha engañado las grandes esperanzas de *los liberales de buena fe* y ha visto con insultante desprecio las humildes peticiones de los pueblos *tocante á la forma de gobierno.*»—Descendiendo á fijar su programa dice—«Yo juro ante Dios y los hombres que no llevo al presente otra mira que la mui noble de que la República se expedito *pa. constitutirse libremente como desean los pueblos* . . . Soldados: vosotros perteneceis al pueblo, porque habeis salido del pueblo; respetad en todo caso sus soberanas disposiciones.»

Se ha publicado una alocucion que Paredes dirigió á sus tropas por orden general del dia 25 del corriente en San Juan del Rio, replicando á la proclama que aquí dió el Presidente. En aquella se encuentran los siguientes notables pasages.

«... En vano intentan nuestros enemigos acriminar nuestra conducta: en vano se dice que tratamos de extender *un poder arbitrario* sobre las ruinas de la libertad: la nacion sabe que marchamos á una empresa mas grande, mas solida y mas completa: la nacion sabe que no es posible ya restablecer *ridiculas ni ignominiosas dictaduras* - - - es preciso que lo digais á este desgraciado pais *esclavizado hoy por una minoria turbulenta* - - - no vamos á hacer una revolucion de personas ni á repetir *la despreciable farsa de una nueva dictadura*; no vamos á reunir una convencion que sancione *la tirania ó el poder de un caudillo militar* - - - mi ambicion es demasiado grande para desear el poder - - - El ejercito *organo de la voluntad de una nacion oprimida*, ha hecho dos promesas que está resuelto á cumplir: la una *es no contribuir de modo alguno á la elevacion personal de su caudillo* - - - Amamos y defendemos la libertad; pero no queremos que se encubra en su sagrado nombre *la tirania de los revoltosos*: deseamos una constitucion *representativa* y seremos campeones de las garantias del pueblo; pero no queremos *la anarquia permanente* que nos devora. Anhelamos un poder *fuerte y estable* que pueda proteger la sociedad; pero no queremos p.^a gobernarla *ni la despotica dictadura de un militar, ni el ignominioso yugo de los tribunales*.

He aqui dos documentos emanados de la que

debe reputarse como una misma fuente y que sin embargo se encuentran en abierta contradiccion de principios. El lenguaje de Valencia significa *hoy federacion y democracia*; y aunque el repugna una y otra, parece que se propone alhagar á las masas con sus palabras pomposas, p.^a nulificar las resistencias y abrirse un camino. *Mi amigo* que estaba presente cuando se redactaba este documento, le aconsejaba que fuera un poco mas explicito y que para dar garantias á todas las clases añadiera *que su intencion no era crear un poder despotico y arbitrario*, para que en ningun caso se entendiera que aspiraba á establecer un gobierno militar. Valencia se resistió abiertamente. Ahora bien, Paredes que tira abiertamente el guante á la democracia, que no le deja ni aun las ilusiones del porvenir y que la fulmina en todas sus palabras, manifestandose dicitado cuando menos por la aristocracia, con sus rivetes de monarquia, se presenta quizá mas explicito de lo que debiera en su situacion, respecto á la tirania y despotismo militar!!! - - - La contradiccion no puede ser mas patente y fuerza que ella produzca sus frutos mas pronto de lo que debiera esperarse.

Muy pronto saldremos de esta incertidumbre.

La renuncia del Sr. Herrera, contiene muy pocas palabras. Hace mencion de los Pronun-